

Aguirre abre la puerta a la privatización de la escuela pública

El Álamo saca a concurso un colegio pagado por la Comunidad - Educación se compromete a darle un concierto - Figar ve bien extender la fórmula

JAVIER SÁNCHEZ DEL MORAL - El Álamo - 20/03/2008

El Gobierno madrileño, en manos del PP, abrió ayer la puerta para la privatización de los colegios públicos. Poco después de que el Ayuntamiento de El Álamo aprobara sacar a concurso uno de los dos centros escolares de la localidad, la consejera de Educación, Lucía Figar, subrayó que los ayuntamientos están en su derecho de elegir qué hacer con los colegios públicos, porque son de su propiedad y corren con sus gastos de mantenimiento.

El Gobierno madrileño, en manos del PP, abrió ayer la puerta para la privatización de los colegios públicos. Poco después de que el Ayuntamiento de El Álamo aprobara sacar a concurso uno de los dos centros escolares de la localidad, la consejera de Educación, Lucía Figar, subrayó que los ayuntamientos están en su derecho de elegir qué hacer con los colegios públicos, porque son de su propiedad y corren con sus gastos de mantenimiento. Aseguró que la Comunidad de Madrid garantizará siempre el concierto educativo (subvención pública) a cualquier alcalde que quiera crear un centro concertado "si hay demanda insatisfecha de las familias".

El primer paso ya está dado. Y con concierto garantizado. En Miércoles Santo y con el salón de plenos vacío. El Ayuntamiento de El Álamo (7.265 habitantes), gobernado por el PP, certificó en la mañana de ayer la defunción del colegio público Miguel Ángel Blanco y su resurrección como centro concertado de gestión privada. Bastaron para ello los siete votos de los concejales populares, que se quedaron solos en la aprobación del pliego de condiciones que permitirá privatizar el colegio mediante concurso público. El centro, construido ya en su primera fase con 1,8 millones del presupuesto regional, cuenta con 66 niños de infantil matriculados en este curso, pese a que el centro nunca llegó a abrir.

Siete votos a favor y ninguno en contra, ya que los cuatro ediles socialistas en la oposición decidieron abandonar la sesión. Lo hicieron para protestar minutos después de que el alcalde, Jesús Arribas, que había amagado con expulsar en más de una ocasión a los asistentes por sus constantes interrupciones y manifestaciones a favor y en contra de la privatización, ordenara a la Policía Municipal desalojar a la treintena de personas que había en el salón y entre las que se encontraban diputados regionales del PSOE e IU y el secretario general de los socialistas madrileños, Tomás Gómez, así como periodistas y vecinos.

Para consumir la privatización del centro, el Consistorio dio luz verde al pliego del concurso para la cesión tanto del edificio escolar ya construido por la Comunidad, como del solar sobre el que se asienta (de 9.775 metros cuadrados), y de una segunda parcela anexa, de cerca de 7.000 metros. Todo ello para la puesta en marcha de un colegio concertado que será gestionado por una empresa durante 50 años.

El pliego de condiciones prevé que el adjudicatario construya, además, los edificios y equipamientos necesarios para que el colegio ofrezca enseñanza mixta en tres etapas: Infantil (la única que cuenta con aulas construidas), Primaria y Secundaria con tres clases por curso. Además, el adjudicatario deberá pagar al Ayuntamiento un canon mínimo de 75.350 euros mensuales durante los primeros dos años (para sufragar el coste del edificio ya construido con fondos públicos), y de 50.000 euros al año durante el resto de la concesión.

Con el documento aprobado ayer, el Ayuntamiento culmina un proceso iniciado en noviembre del pasado año, cuando el alcalde de la localidad propuso a la consejera de Educación que el colegio

público Miguel Ángel Blanco se convirtiera en concertado. Argumentó dos cuestiones: la crítica situación económica del municipio (con una deuda de 18 millones de euros), que según el regidor impide afrontar el mantenimiento del centro, y la demanda de plazas concertadas en el municipio.

La decisión de privatizar el colegio Miguel Ángel Blanco, contó ayer con el rechazo tanto de PSOE e IU, como del sindicato CC OO y la Federación Regional de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos Giner de los Ríos, que la calificaron de "atentado contra la educación pública" y "decisión sin precedentes" en la senda de la privatización de servicios públicos iniciada por el Gobierno regional.

"Ilegal y fraude"

El secretario general de los socialistas de Madrid, Tomás Gómez, anunció que su partido combatirá en los tribunales la conversión en concertado de un colegio público, medida que calificó de "ilegal" y de "fraude". Por su parte, el portavoz del PP regional, Juan José Güemes -consejero de Sanidad y presidente del PP de El Álamo- denunció "el intento de Gómez de boicotear el normal funcionamiento del pleno". Aseguró que la privatización del centro "responde a una exigencia largamente defendida por las familias y asociaciones de padres de contar con una opción de colegio concertado".

Para el presidente de la federación de padres Giner de los Ríos, José Luis Pazos, lo ocurrido en El Álamo es "un paso más dentro de la estrategia de Esperanza Aguirre de dinamitar y condenar a la escuela pública". Y anunció que tomará medidas legales contra la iniciativa. Por su parte, el concejal de Educación del municipio, Ángel Sánchez, se mostró satisfecho por el paso dado que, en su opinión, no hace sino "ahondar en la libertad de elección de los padres en relación a la educación de sus hijos". El edil reconoció que ha mantenido contactos con hasta seis empresas interesadas en hacerse cargo del centro y dejó claro que, si de él depende, "no será un colegio religioso".

El Ministerio de Educación señaló ayer que la decisión de la Comunidad es "peculiar", pero que no vulnera la ley.